

FELIPE GUILLERMO DE NEOBURGO.
EL PRIMER SUEGRO DE EUROPA.
ESPLENDOR Y EXTINCION DE LA CASA DE NEOBURGO

PHILIP WILLIAM OF NEOBURG. FIRST EUROPE'S «FATHER-IN-LAW».
SPLENDOR AND EXTINTION OF THE NEOBURG HOUSE

JOSÉ MARÍA DE FRANCISCO OLMOS*

Resumen: En este trabajo se estudiará la figura de Felipe Guillermo de Neoburgo, que en la segunda mitad del siglo XVII se convirtió en el primer suegro de Europa, casando a sus hijas con los principales soberanos de Europa, gracias a la idea de que su familia era especialmente fértil y sus mujeres proclives a tener muchos hijos. Además veremos como sus hijos varones alcanzaron también los más altos rangos eclesiásticos y militares, siempre en alianza estrecha con la Casa de Austria, que en estos momentos estaba muy cercana a su extinción, tanto en su rama de Madrid como en la de Viena. Por último veremos cómo tras esta primera generación, los varones de la Casa de Neoburgo se extinguen, y será a través de las hijas como se irán formando alianzas con las ramas menores de su familia para conservar unido el patrimonio familiar y al final unir toda la herencia de los dos Electores de la Casa de Wittelsbach.

Palabras clave: Casa de Neoburgo, Casa de Austria, Suegro de Europa, Felipe Guillermo de Neoburgo

Abstract: This paper studies Philip William of Neoburg, who, in the first half of 17th century, became the first Europe's «father-in-law», marrying her daughters with the major sovereigns of Europe with the premise that his family was really fertile and the women of the family were prone to have lots of children. It studies too how his sons achieved the highest ecclesiastic and military ranks, always close connected with the Austria House, near its own extinction on that period, both in its Madrid and Vienna branches. Finally, it studies how the male line of Neoburg House became extinct after this first generation and how it was the female line who would make alliances with the lesser branches of the family in order to preserve united the familial patrimony and, at the end, unify the heritage of the Wittelsbach House's two Electors.

Key words: Neoburg House, Austria House, Europe's «Father-in-law», Philip William of Neoburg.

Fecha recepción: 7 de enero de 2018

Fecha aceptación: 3 de marzo de 2018

* Profesor Titular de Universidad de Ciencias y Técnicas Historiográficas. Universidad Complutense de Madrid. Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía.

Tradicionalmente en los estudios históricos y dinásticos se da el apelativo de suegro de Europa a Christian IX, rey de Dinamarca (1863-1906), ya que sus tres hijas se convirtieron en Reina de Gran Bretaña e Irlanda (Alejandra, al casarse en 1863 con el futuro Eduardo VII), Emperatriz de Rusia (Dagmar, convertida en Maria Fiodorovna, al casarse con el futuro Alejandro III en 1866), y Reina de «iure» de Hannover (Thyra, al casarse en 1878 con Ernesto Augusto, jefe de dicha Casa Real y duque de Cumberland en Gran Bretaña). Además, su hijo menor se convirtió en Jorge I, rey de los helenos en 1863; mientras su hijo mayor, Federico, le sucedía en el trono danés como Federico VIII en 1906.

Ahora bien, unos siglos antes, un príncipe bávaro, podría reclamar con más derecho ese título, me refiero a Felipe Guillermo de Neoburgo (1615-1690)¹. Nuestro protagonista era hijo de Wolfgang Guillermo del Palatinado Neoburgo (1578-1653), conde palatino y duque de Neoburgo (1614), además de ser uno de los vencedores de la guerra de sucesión de los ducados de Jülich, Cléveris, Berg y los condados de Mark y Ravensberg, recibiendo como herencia los territorios de Jülich y de Berg (Tratado de Xanten, 12 de noviembre de 1614)². Su nuevo estatus le llevó a tomar la decisión de convertirse al catolicismo (primero en secreto, y luego de forma pública)³, recibiendo poco después la preciada orden del Toisón de Oro (1615), y a practicar una estricta política de neutralidad durante la Guerra de los Treinta Años, librando a sus estados de la devastación de la contienda. Antes de subir al trono casó por primera vez (11 de noviembre de 1613) con su prima Magdalena (1587-1628), hija del duque Guillermo V de Baviera y de Renata de Lorena, siendo el único fruto de este matrimonio su heredero, Felipe Guillermo⁴ (Fig. n° 1).

Felipe Guillermo, como heredero de su padre, formaba parte del partido católico en Alemania, aunque de forma moderada. La herencia de Jülich y Berg, territorios estratégicos situados junto a los conflictivos Países Bajos Españoles y las protestantes Provincias Unidas, le había vuelto mucho más importante en el tablero geopolítico alemán, y sus matrimonios y descendencia

¹ En alemán suele citarse como von Pfalz-Neuburg.

² Sus derechos a estos territorios venían del matrimonio de su padre, Felipe Luis, con Ana de Cléveris, hija del Duque Guillermo de Jülich-Cléveris-Berg.

³ Sobre su conversión, antes de la muerte de su padre, los jesuitas se atribuyen el mérito a través de dos padres que estaban en el séquito de su esposa, a quien califican de princesa devotísima, lo relatan de forma detallada en el prólogo de *Vida de la Augustissima Emperatriz Leonor Magdalena Theresa, compendiada en español por el D.D. Miguel Rinojano, de los originales italiano y latino escritos por Padres de la Compañía de Jesús* (Valencia, Antonio Bordazar, 1729), una obra que luego comentaremos más en detalle.

⁴ Tras la muerte de su primera esposa, el Duque se casaría en 1631 con su prima Catalina Carlota del Palatinado-Zweibrücken (1615-1651), con la que tendría dos hijos (Fernando y Leonor, que murieron en la infancia); y tras enviudar por segunda vez se casó (1651) con la condesa María Francisca de Fürstenberg-Heiligenberg (1633-1702), con la que no tuvo descendencia.



Fig. nº 1. Medalla donde aparecen Wolfgang Guillermo y su hijo Felipe Guillermo, ambos luciendo el collar del Toisón de Oro.

cia llevarían a la Casa de Neoburgo a ascender al primer plano de la política europea. En sus primeros años, y todavía bajo la tutela de su padre, casó (1642) con Ana Catalina Constanza (1619-1651), hija del rey polaco Segismundo III Wasa, y de Constanza de Austria (hija del Archiduque Carlos II de Estiria y de María Ana de Baviera), con la que tuvo un hijo que murió al nacer (1645). Los matrimonios e intereses en Polonia serían una constante en su vida y en la de sus hijos⁵, pero su principal ideario era mantener una estrecha relación y colaboración personal y política con la Casa de Austria.

Cosa extraña para la época, ya que no tenía herederos, no volvió a casarse hasta dos años después de enviudar, cuando ya su padre había muerto (20 de marzo de 1653) y él era soberano de sus estados, siendo la elegida Isabel Amalia de Hesse Darmstadt (1635-1709), hija del landgrave Jorge II y de Sofía Leonor de Sajonia, con la que tendría 17 hijos. Isabel fue educada en la tradicional fe luterana de su familia, pero se convirtió secretamente al catolicismo para casarse con Felipe Guillermo (3 de septiembre de 1653), y poco después hizo pública su conversión (1 de noviembre de 1653).

Sin entrar en detalles que no son el objeto de este trabajo hay que decir que Felipe Guillermo mantuvo la política paterna, apoyando al partido católico imperial sin fisuras, recibió el Toisón de Oro (1653) tras la muerte de su

⁵ De hecho a la muerte de su cuñado, el rey Vladislav IV (1648), sin descendencia, hubo un grupo de magnates polacos que promovió su candidatura al trono polaco, alegando además de la valía del Neoburgo y su relación familiar con los últimos monarcas, los deseos expresados por el difunto rey en sus últimos momentos de vida. Sin embargo Felipe Guillermo no quiso entrar en la lucha política polaca y decidió apoyar la candidatura del medio hermano de Vladislav, Juan Casimiro, a pesar de que era jesuita y cardenal. Al final Juan Casimiro fue elegido por los magnates y obtuvo las necesarias dispensas papales para aceptar la Corona y casarse con la viuda del anterior monarca. Su reinado fue trágico y al final tuvo que abdicar (1668) y retirarse a Francia. En este momento de crisis profunda parece que hubo un nuevo intento para que Felipe Guillermo aceptara la corona polaca, pero de nuevo se negó, siendo elegido al final Miguel I Wiśniowiecki.

padre y se dedicó al gobierno de sus estados (Fig. nº 2), siendo llamado, por lo acertado y prudente de sus consejos, el «Néstor de Alemania»⁶.



Fig nº 2. Moneda del Duque Felipe Guillermo (1675)⁷.

La importancia política de Felipe Guillermo se verá muy acrecentada treinta años después. En 1685 murió su primo protestante, Carlos II, Elector Palatino, y por las normas de sucesión en vigor en su Dinastía, Felipe Guillermo heredó sus estados del Palatinado, que por ello pasaron de nuevo a ser oficialmente católicos⁸, así como un puesto en el Colegio Electoral. Es en ese

⁶ Una breve biografía del Elector, centrada en su defensa de la Fe católica y en las virtudes cristianas de su vida puede verse en el capítulo I de la *Vida de la Augustissima Emperatriz Leonor Madalena Theresa*, op.cit., pp. 1-11.

⁷ En esta moneda se aprecian las armas utilizadas en este momento por Felipe Guillermo, que según el Armorial de la Casa de Wittelsbach se definen de la siguiente manera: *coupé, parti de trois au 1 fuselé en bande d'azur et d'argent (qui est de Bavière), au 2 d'or au lion de sable armé et lampassé de gueules (qui est de Juliers), au 3 de gueules, à l'écusson d'argent, aux rais d'escarboucle d'or, brochantes sur le tout (qui est de Clèves), au 4 d'argent au lion de gueules, la queue fourchée passée en sautoir, armé, lampassé et couronné d'or (qui est de Berg), au 5 d'argent au lion d'azur armé lampassé et couronné d'or (qui est de Veldenz), au 6 d'or, à la fasce échiquetée d'argent et de gueules de trois tires (qui est de la Marck), au 7 d'argent, à trois chevrons de gueules (qui est de Ravensberg), au 8 d'argent à la fasce de sable (qui est de Mörs); sur le tout de sable, au lion d'or, armé et lampassé et couronné de gueules (qui est du comté palatin du Rhin).*

⁸ La Casa de Wittelsbach tenía una sucesión por agnación rigurosa y además excluía a los descendientes de los casados en matrimonios desiguales (que en la zona germánica se denominan morganáticos). A mediados del siglo XIII, a la muerte de Otón II (1253) la Dinastía se dividió en dos grandes ramas la Alta Baviera (Palatinado) y la Baja Baviera (la Baviera Ducal). La primera se dividió en 1410 en la rama principal, los famosos Electores Palatinos (extinguida en 1559); y la segunda, la de Simmern, que los heredó en esa fecha hasta su extinción en 1685 (recordemos a uno de sus principales miembros, el Elector Federico V, que fue elegido rey de Bohemia en 1619 y se enfrentó a la casa de Austria, que terminó derrotándole y privándole de su Electorado en 1623, siendo su mujer Isabel Estuardo, de quien descienden los actuales monarcas británicos). El último Elector de esta rama, Carlos II, murió en 1685 sin descendencia, y sus medio hermanos eran hijos del matrimonio desigual contraído por su padre, el Elector Carlos I, con María Luisa von Degenfeld, y por tanto estaban excluidos de la sucesión, llevando sólo el título de Raugraf.). Los Simmern dieron origen a las ramas de Neuburg (extinguida en 1742), Sulzbach (extinguida en 1799) y Zweibrücken, que en este orden fueron siendo los titulares del Palatinado y su Electorado.

momento cuando se convierte en el objetivo del expansionismo de Luis XIV. La hermana del difunto Elector Palatino, Isabel Carlota, estaba casada desde 1671 con Felipe de Francia, Duque de Orleáns⁹, y fue utilizada por su cuñado, el rey Luis XIV, que reclamó para ella parte de la herencia paterna, motivo por el cual los franceses invadieron el Palatinado y lo devastaron de forma total en el marco de la llamada Guerra de los Nuevos Años (1688-1697) o de la Liga de Augsburgo, aunque al final los Neoburgo, ya dirigidos por el Elector Juan Guillermo (desde 1690), consiguieron retener su herencia del Palatinado en la Paz de Riswick (1697).

Pasamos ahora a hablar de los 17 hijos de Felipe Guillermo y de Isabel Amalia, de los cuales solo tres murieron en la infancia¹⁰. Empezaremos por las mujeres, para destacar su condición de suegro de Europa, y luego hablaremos de los varones, primero los que no sucedieron en los estados paternos, acabando con sus sucesores y cómo se desarrolló la sucesión de su casa hasta finales del siglo XVIII.

La primogénita del matrimonio, Leonor Magdalena Teresa (Dusseldorf 6-1-1655, Viena 19-1-1720), fue la tercera esposa (1676) del emperador Leopoldo I (m.1705) (Fig. nº 3), que tenía la imperiosa necesidad de tener descendencia masculina¹¹, siendo elegida por la fama de fertilidad de su fami-

La Rama Ducal de la Baja Baviera se extinguió en 1777, pasando sus territorios y Electorado al entonces representante de la rama palatina, Carlos Teodoro de Sulzbach, que reunificó a las dos ramas familiares, y a su muerte sin sucesión toda la herencia Wittelsbach pasó al representante de la rama Zweibrücken, Maximiliano, que en 1805 se convirtió en rey de Baviera.

⁹ Felipe (1640-1701) había casado en primeras nupcias (1661) con su prima hermana Enriqueta Ana Estuardo (m.1670), hija del rey Carlos I de Inglaterra, con la que no tuvo descendencia masculina. Este matrimonio tuvo cuatro hijos, del que sólo sobrevivieron dos a la infancia, la primogénita, María Luisa, que fue la primera esposa (1679) del rey Carlos II de España; y la menor, Ana María, casada (1684) con el duque Víctor Amadeo II de Saboya, siendo sus descendientes los legítimos representantes de los derechos de los Estuardo a los tronos inglés y escocés. Tras la muerte de su primera esposa casó con Isabel Carlota (1671), con la que tuvo dos hijos que sobrevivieron a la infancia, Felipe, Duque de Chartres y futuro Duque de Orléans y Regente de Francia durante la minoría del pequeño Luis XV, e Isabel Carlota (1676-1744), que casó (1698) con Leopoldo I, duque de Lorena y Bar, siendo uno de sus hijos Francisco Esteban de Lorena, que en 1736 casó con la Archiduquesa María Teresa, hija y heredera (por la Pragmática Sanción) del emperador Carlos VI, siendo luego Emperador del Sacro Imperio Germánico (1745).

¹⁰ Ana María Adelaida (Neuburg 6-1-1656 – Dusseldorf 22-12-1656); Sofía Isabel (Dusseldorf 27-5-1657 - Dusseldorf 7-2-1658), y Juan (Dusseldorf 1-2-1675 - Dusseldorf 2-2-1675)

¹¹ Leopoldo había casado en primera nupcias (1666), como era tradicional en su familia, con su prima la Infanta Margarita Teresa (m.1673), hija del rey Felipe IV de España, con quien tuvo cuatro hijos, pasando sólo de la infancia la Archiduquesa María Antonia (1669-1692), en quien recaían los derechos al trono hispano de su madre, pero que no podía heredar los estados patrimoniales de la Casa de Austria ni el Imperio. Luego casó (1673) con su prima la Archiduquesa Claudia Felicidad (m.1676), hija de Fernando Carlos, conde del Tirol, representante de la segunda rama de la familia, con quien tuvo dos hijas que no superaron la infancia, por lo cual el tercer matrimonio era vital para asegurar la sucesión, ya que la escasez de varones en la Casa de Austria se estaba volviendo absolutamente crítica.

lia, y con ella tuvo diez hijos, entre ellos el futuro emperador José I¹²; el aspirante al trono de España y luego emperador Carlos VI, y la archiduquesa María Ana Josefa, esposa del rey Juan V de Portugal.



Fig. nº. 3. Medalla del Matrimonio de Leopoldo I con Leonor de Neoburgo.

La Emperatriz consolidó su lugar tras el nacimiento de sus hijos varones y fue consiguiendo cada vez mayor influencia ante su marido y también dentro de su propia familia, siendo ella la promotora de muchos de los matrimonios de sus hermanos, que siempre estaban orientados a fortalecer el poder en Alemania de su familia y de la Casa de Austria¹³. Un ejemplo del fortaleci-

¹² Un nombre que nunca se había usado en la Casa de Austria, pero que el emperador Leopoldo impuso por la singular devoción que profesaba a este Santo Patriarca, a quien había elegido por protector de sus Reinos, ver *Vida de la Augustissima Emperatriz Leonor Magdalena Theresa*, op.cit., p.28.

¹³ Sobre su figura es interesante consultar la *Vida de la Augustissima Emperatriz Leonor Magdalena Theresa*, compendiada en español por el D.D. Miguel Rinojano, de los originales italiano y latino escritos por Padres de la Compañía de Jesús (Valencia, Antonio Bordazar, 1729), que fue dedicada a «la Señora Doña Isabel Farnese, Augusta Reyna de las Españas», por la Duquesa de Béjar (Doña María Ana de Borja y Centelles, cuarta esposa del Duque don Juan Manuel López de Zúñiga Mendoza y Sotomayor, que en 1740 se convertiría por herencia en Duquesa de Gandía), que en dicha dedicatoria recalca que la Emperatriz era tía carnal de la Reina, y que el primero en promover su recuerdo fue su hijo el emperador Carlos VI «primo hermano de V.M.» con la impresión de su vida escrita en latín, que luego trasladada al italiano se dedicó a su consorte, «la emperatriz reinante Isabel Christina», y termina diciendo que «para que también la Nación Española tenga delante de sus ojos el claro espejo de perfección tan elevada, se le propone esta traducción castellana». En el prólogo de esta obra se hace mención a «la Casa Palatina del Rin, una de las primeras del mundo, cuya elevación trasciende la vista de los más linceos historiadores que han estudiado en alcanzarla», un ejemplo de lo que los contemporáneos opinaban sobre el rápido ascenso de esta Casa gracias a los matrimonios de sus mujeres y a los altos opuestos que ocupaban los varones de la familia en estos años, la década de los 20 del siglo XVIII. Otra versión de esta obra titulada *Vida y virtudes heroicas de la augustissima emperatriz Leonor Magdalena Theresa dedicada a Su Alteza Serenissima la Princesa de Asturias (nieta de la Augusta Emperatriz)* fue publicada en Madrid en la imprenta de los Herederos de Francisco del Hierro en 1734, y nos dice que el original latino fue obra del Padre jesuita Esteban Dinarich, último confesor de la Emperatriz, y provincial de la Compañía, que la dedicó al Emperador, y luego otros miembros de la orden la tradujeron al alemán y al italiano (los residentes en Milán), y también hicieron un

miento de su lugar en la Corte fue la decisión del Emperador de elevar su rango, así en 1681 accedió a que fuera coronada reina de Hungría (ya había nacido su primogénito, José, en 1678, que sería coronado rey de Hungría en 1687), y en 1690 se celebró su solemne coronación como Emperatriz (19 de enero) en la catedral de Augsburgo, precediendo en unos días (26 de enero) a la coronación de su hijo José I como Rey de Romanos. Esta doble coronación es recordada en una preciosa medalla año (Fig. n.º 4) donde el matrimonio imperial¹⁴ aparece en anverso, y en reverso se encuentra el nuevo Rey de Romanos, rodeado de los Electores del Imperio¹⁵, entre ellos su abuelo, Felipe Guillermo del Palatinado, que moriría ese mismo (12 de septiembre de 1690).

Todavía más interesante es la medalla realizada en 1697 por el mismo artista que la anterior, Georg Hautsch, en Nuremberg por encargo de la propia

compendio latino (los de Luca), luego en Portugal se tradujo al idioma del país el texto alemán por Juan Leopoldo, varón libre de Seegh (un Coronel de Caballería que luchó en la Guerra de Sucesión y quedó en Portugal sirviendo en el ejército, publicándose en Lisboa, Patriarcal Oficina de Musica, 1727, y siendo dedicada a la Infanta de Portugal Doña María, nieta de la emperatriz, que no es otra que la posterior Princesa de Asturias, cuyo nombre de bautismo era María Madalena Bárbara Xavier Leonor Teresa Antónia Josefa, y que desde 1723 estaba prometida al entonces Infante Fernando), y este texto portugués lo tradujo al castellano un sacerdote secular (el doctor don Juan Elías Gómez de Terán, Capellán de Honor, Predicador de S.M. y Cura de su Real Palacio) para la ya Princesa de Asturias, Bárbara de Braganza (hija de Juan V de Portugal y de María Ana de Austria, hija de la Emperatriz, por lo cual entre los nombres de bautismo de la Princesa estaban los de su abuela Magdalena Leonor Teresa), que finalmente se había casado en 1729 con el ya Príncipe de Asturias, Fernando, futuro Fernando VI. El traductor no se olvida en su prólogo de destacar que la entonces Reina de España, Isabel de Farnesio, era sobrina de la Emperatriz y tía de la Princesa de Asturias.

¹⁴ La Emperatriz aparece con la leyenda: ELEONORA MAGD. THER. L. M. VX.III., que indica que es L(eopoldi) M(agni) VX(or) III (tertia), es decir la tercera esposa del emperador Leopoldo. Para las medallas de este período es muy interesante la obra de August Polycarp Edlen von Leyser, publicada en Leipzig por Wolf Gottlob Pezold en 1791, *Verzeichniß der raren und fürtrefflichen Münzen und Medaillen*.

¹⁵ Desde el siglo XIV, en concreto desde la aprobación de la Bula de Oro de 1356, los electores fueron tres eclesiásticos: los arzobispos de Maguncia, Tréveris y Colonia; y cuatro laicos: el rey de Bohemia, el conde palatino del Rin, el duque de Sajonia, y el margrave de Brandeburgo. Recordemos que desde 1526 la Casa de Austria a través del matrimonio de Fernando I con su heredera adquirió el electorado de Bohemia. Durante la Guerra de los Treinta Años el Electorado Palatino fue transferido a los Duques de Baviera, pero al concluir la contienda (Westfalia, 1648) fue creado un nuevo Electorado para los despojados Condes Palatinos del Rin, quedando entonces el Colegio Electoral con ocho miembros, que son los que aparecen en esta medalla, excluyendo Bohemia que como hemos dicho estaba unido a la Casa de Austria. Al heredar el Electorado Palatinado los católicos Simmern (1685), los protestantes quedaron en clara minoría en el Colegio Electoral (6-2), por lo cual en 1692 se creó un nuevo Electorado para el protestante duque de Brunswick-Luneburgo, que fue conocido como el Elector de Hannover (la dieta Imperial confirmó esta creación en 1708), aunque poco después (1697) el Elector de Sajonia se convirtió al catolicismo para acceder al trono polaco, aunque lo hizo a título personal, permaneciendo su Electorado oficialmente como protestante y liderando este grupo en el Reichstag. Por tanto al final del siglo XVII había nueve Electores, que se redujeron a ocho cuando en 1777 se unieron los Electorados de Baviera y el Palatinado, como luego veremos.



Fig. nº 4. Medalla de la Coronación de la Emperatriz y el Rey de Romanos.

Emperatriz (Fig. nº 5), en cuyo anverso aparece el matrimonio imperial en un medallón coronado y flanqueado por escudos con sus armas resumidas, que se convierte en el lugar de donde nace un frondoso tronco donde aparecen los retratos de sus seis hijos vivos en este momento¹⁶, que garantizaban la continuidad de la Casa de Austria (como se expresa en la leyenda del exergo), citándose de forma expresa al heredero José I, como Rey de Romanos y de Hungría, y al joven Carlos como Archiduque de Austria. El reverso es un homenaje a su familia, aparece en la parte inferior su padre (fallecido en 1690), con armadura, toisón de oro y corona, llevando la bengala propia de quien ejerció el mando militar y descansando sobre un escudo con sus armas completas, y saliendo de él un tronco donde aparecen los retratos coronados de nueve de sus hijos¹⁷, que muestra la unidad y grandeza de la familia, haciéndole un homenaje como progenitor de todos ellos (como se indica en la leyenda del exergo).

Las leyendas de esta medalla están tomadas de los clásicos. La perimetral del anverso forma parte de las *Georgicas* de Virgilio (libro II,58), y podemos traducirla como: «El árbol que se produce por siembra es tardo en crecer y dará sombra a nuestros lejanos descendientes», y en cuanto a la leyenda central, es también de Virgilio, está vez de las *Bucólicas* o *Eglogas* (4,49), siendo su traducción «Vástago querido de los dioses, magno descendiente de Júpiter», en ambas no se ponen los versos completos sino sólo la parte que interesa al

¹⁶ Los Archiduques José (1678-1711) y Carlos (1685-1740); y las archiduquesas María Isabel (1640-1741); María Ana (1683-1754), María Josefa (1687-1703) y María Magdalena (1689-1743)

¹⁷ Empezando por su heredero y entonces Elector Juan Guillermo, con el toisón de oro, y por su hermano y presunto heredero en esos momentos, Carlos Felipe; flanqueados por los obispos Alejandro Segismundo y Francisco Luis, cuyo óvalo aparece sobre la Cruz de Gran Maestre de la Orden Teutónica. En la parte superior las cinco hermanas vivas en ese momento, Leonor (Emperatriz), María Sofía (Reina de Portugal), María Ana (Reina de España), Dorothea Sofía (Duquesa de Parma) y Hedwige (princesa de Polonia), todos sus óvalos llevan la corona que le corresponde a su dignidad.



Fig nº 5. Medalla de exaltación de las familias Austria y Neoburgo.

mensaje¹⁸. La perimetral del reverso es de Ovidio, de los *Fasti*, cuyo original podemos traducir como: «Permaneced, laureles del Palatino, y que permanezca la casa coronada con la encina; una sola casa tiene a tres eternos dioses»¹⁹, que como vemos es muy apropiada para definir al Elector Palatino y a su Casa, aunque en la medalla se introduce una pequeña modificación al final, cambiando las originales «treis» por *stirps* y «una» por *illa*, hacen todavía más personalizada la leyenda al terminar la nueva frase diciendo: «aquella estirpe tiene dioses eternos». Estos textos de Virgilio (en concreto el de la Egloga) y de Ovidio buscaban en su momento elevar a Augusto a la categoría de un ser divino que estaba destinado a traer una nueva edad dorada al mundo, y dado que Augusto es el primer emperador y es el mismo título usado por Leopoldo, que se consideraba su sucesor directo, están en sintonía con los que aparecen en el exergo de la medalla, donde se habla de la Eternidad de la Casa de Augusto²⁰ y de la Gloria de su Estirpe, en este caso asegurada por su descendencia. Para terminar con estas leyendas hay que decir que en el contorno de esta pieza aparece otro texto: «Et folium eius non defluet et quaecumque faciet prosperabuntur» sacado de los Salmos²¹, que reitera la metáfora del árbol, que da sus frutos en su tiempo y prosperará a lo largo del tiempo.

¹⁸ Georgicas (II,58): *tarda uenit seris factura nepotibus umbram*; Eglogas (IV, 49): *caradeum suboles, magnum Iovis incrementum*.

¹⁹ *Fasti* (IV,953-954): *State Palatinae laurus, praetextaque quercu stet domus: aeternos treis habet una deos*. En la obra original los tres dioses a los que se refiere el autor son Augusto, Apolo y Vesta.

²⁰ En este caso la leyenda juega con las palabras, ya que aunque habla de la Casa de Augusto, es decir en este caso de Leopoldo, se refiere expresamente a la Casa de Austria, a quien usualmente se denominaba en todo tipo de escritos Augusta o Augustísima Casa de Austria, por ser considerada la Casa Imperial por excelencia desde que en el siglo XIII, su antepasado Rodolfo I fuera elegido Rey de Romanos (1273).

²¹ «Et erit tamquam lignum, quod plantatum est secus decursus aquarum, quod fructum suum dabit in tempore suo **et folium eius non defluet et omnia quaecumque faciet prosperabuntur**» (Salmos, 1-3, Vulgata), que podemos traducir como: (Dichoso este hombre, porque)

María Sofía Isabel (Schloß Benrath 6-8-1666, Lisboa 4-8-1699), fue la segunda esposa (1687) de Pedro II, rey de Portugal; elegida por las mismas razones que su hermana mayor²², tuvo siete hijos, entre ellos el futuro rey Juan V²³, y el Infante Francisco, duque de Beja y Condestable de Portugal.

María Ana (Schloß Benrath 28-10-1667, Guadalajara 16-7-1740), fue la segunda esposa (1690) del rey Carlos II de España, con quien no tuvo descendencia²⁴. Este matrimonio, teniendo en cuenta los anteriores de los monarcas hispanos de la Casa de Austria podría parecer de menor categoría, por eso don Luis de Salazar y Castro va a escribir una obra demostrando lo acertado de la elección, bajo el título *»Reflexión Histórica sobre los Matrimonios de las Casas de Austria y Baviera que consagra a la Católica Majestad de nuestra grande y piadoso Rey, Don Luis de Salazar y Castro, su cronista mayor, caballero de la orden de Calatrava por mano del Excelentísimo Señor Duque del Infantado, de Pastrana, Lerma, etc.»*²⁵, además con los precedentes del Imperio y Portugal, se apostaba porque la fertilidad de las mujeres de esta familia consiguiera dar un heredero a Carlos II (Fig. n° 6)²⁶.

Su posición tras la muerte de Carlos II y el cambio de dinastía fue muy complicada, pero mejoró bastante tras el segundo matrimonio del rey con su

será como el árbol plantado junto a corrientes de agua, que da su fruto en su tiempo, y su hoja no cae, y todo lo que hace prosperará. Un texto que se suele relacionar con el que aparece en Jeremías XVII, 8 (Porque será como el árbol plantado junto a las aguas, que junto a la corriente echará sus raíces, y no verá cuando viene el calor, sino que su hoja estará verde; y en el año de sequía no se fatigará, ni dejará de dar fruto) y también con el de Apocalipsis XXII,2 (En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones).

²² Pedro II había casado (1668) en primeras nupcias con su cuñada María Francisca de Saboya-Nemours (m.1683) (cuyo matrimonio con su hermano el rey Alfonso VI había sido anulado por el papa debido a la enfermedad mental del soberano). El matrimonio sólo tuvo una hija, la princesa Luisa Josefa (1669-1690), y el deseo de descendencia masculina llevó al rey a volver a casarse.

²³ Que como hemos dicho casó (1708) con su prima hermana María Ana de Austria, al ser las madres de ambos contrayentes hermanas. Fruto de este matrimonio nacerían la Infanta Bárbara, casada con el rey Fernando VI de España; y el futuro José I, casado (1732) con María Ana, hija del rey Felipe V de España y de Isabel de Farnesio (otra Neoburgo por rama materna).

²⁴ Carlos II había casado (1679) en primeras nupcias con la sobrina de Luis XIV, María Luisa (hija de Felipe de Francia, duque de Orléans y de su primera esposa Enriqueta María Estuardo), que murió (1689) sin conseguir dar un heredero a la Monarquía Hispánica.

²⁵ La obra será entregada al monarca por Don Gregorio María Domingo de Silva Mendoza Sandoval de la Vega y Luna, Duque del Infantado, sumiller de Corps de S.M. y su Montero Mayor, siendo publicada en Madrid, en la Imprenta Real, por Mateo de Llanos y Guzmán, año de 1689.

²⁶ De hecho la medalla que mostramos, realizada por Philippe Rottier para la ciudad de Gante (en reverso aparecen las armas de Flandes entre las letras SP-QG, Senatus Populusque Gandavensis), lleva como leyenda del reverso un deseo que podemos traducir como «María Ana dará hijos (a su esposo), estos son los votos (de la ciudad) de Gante», Van Loon, Gerard, *Histoire metallique des XVII Provinces des Pays-Bas*, tomo III, ed. P. Gosse, J. Neaulme. P. De Hondt, La Haya, 1732, pp.433-434.



Fig. nº 6. Medalla del Matrimonio de Carlos II y Mariana de Neoburgo.

sobrino, Isabel de Farnesio, que consiguió que volviera a la Corte y se le diera la consideración y rentas que se le debían como reina viuda²⁷.

Debemos recordar que en el momento de su matrimonio y poco después la presunta heredera del trono hispano era la sobrina del rey, la archiduquesa María Antonia (1669-1692), hija de la Infanta Margarita y del emperador Leopoldo, y por tanto hijastra de la Emperatriz Leonor. Se había casado en 1685 con Maximiliano II Manuel, Elector de Baviera, una boda política por la que el emperador quería asegurarse parte de la herencia española y la colaboración de Baviera en sus planes. Tuvieron tres hijos, los dos primeros murieron al poco de nacer, Leopoldo Fernando (1689) y Antonio (1690), pero el tercero, José Fernando (1692-1699), cuyo nacimiento costó la vida a su madre, se convertiría en el presunto heredero de Carlos II, según el testamento del monarca realizado en 1696, aunque las potencias sólo estaban dispuestas a aceptarlo si había compensaciones para los otros candidatos. En cualquier caso su muerte en 1699 supuso un camino de no retorno hacia la Guerra de Sucesión²⁸.

Dorotea Sofía (Neuburg 8-7-1670, Parma 15-9-1748), casó dos veces, la primera (1690) con Eduardo Farnesio, heredero del entonces duque de Parma (m.1693), que murió antes de heredar el trono; con quien tuvo dos hijos, Alejandro (1691-1693) e Isabel, la futura reina de España tras su matrimonio (1714)

²⁷ En su testamento Carlos II le asignó una pensión de 100.000 doblones, así como el señorío de la ciudad donde quisiese residir. Felipe V le ordenó abandonar Madrid antes de que él entrara en la ciudad formalmente, por lo cual se retiró a Toledo, donde recibió con placer a su sobrino, el Archiduque Carlos cuando sus tropas ocuparon la ciudad (1706). Este hecho hizo que Felipe V ordenara su destierro a Bayona, donde pasó los siguientes 32 años, y allí se casó en secreto con un miembro de su séquito (compuesto por más de 200 personas), Jean de Larrétéguy. En 1739 pudo regresar a la Corte gracias a la influencia de la nueva Reina y terminó instalándose en Guadalajara, en el Palacio del Infantado, donde murió en 1740.

²⁸ Para más datos sobre este tema ver Francisco Olmos, José María de, «La sucesión de Carlos II y la Archiduquesa María Antonia de Austria (1669-1692): Una reina de España en potencia», *Hidalguía*, 354 (año LIX, sep-oct 2012), pp.613-683.

con Felipe V. Tras enviudar y a la muerte de su suegro el duque Ranuccio II (1694), casó (1695) con su cuñado y nuevo duque, Francisco María (m.1727), con quien no tuvo descendencia. El trono de Parma pasó al hermano de los anteriores, Antonio Francisco, que también murió sin sucesión (1731), por lo cual la duquesa viuda, Dorotea Sofía, maniobró con habilidad para hacerse con la regencia del país y garantizar la sucesión para su sobrina, Isabel, ya reina de España, y el mayor de sus hijos, el Infante Don Carlos, que iniciará aquí su trayectoria política y militar como heredero de la Casa de Farnesio²⁹.

Hedwige Isabel Amalia (Dusseldorf 18-7-1673, Ohlau 11-8-1722), casó en Varsovia (1691) con Jaime Luis Sobieski (1667-1737), hijo del entonces rey Juan III de Polonia (m.1696), el salvador de Viena frente al ataque turco (1683); y firme candidato a sucederle en el electivo trono polaco, lo cual al final no ocurrió pese al apoyo del Emperador³⁰. A pesar de no llegar a acceder al trono polaco era un gran magnate en dicho país, entre sus propiedades tenía 11 ciudades y 140 pueblos. Tuvieron cinco hijas, de las cuales María Clementina (1702-1735), casó (1719) con Jacobo Estuardo (1688-1766), el llamado Viejo Pretendiente, hijo y heredero del expulsado Rey Jacobo II de Inglaterra y Escocia, siendo madre de Carlos, el Joven Pretendiente, y de Enrique, Cardenal de York, últimos representantes varones de su dinastía³¹.

Leopoldina Leonor Josefa (Neuburg 27-5-1679, Dusseldorf 8-3-1693), no llegó a contraer matrimonio, aunque en 1693 fue oficialmente prometida a su primo, Maximiliano II Manuel, Elector de Baviera, que había enviudado recientemente de la Archiduquesa María Antonia, hija de Leopoldo I y presunta heredera de Carlos II de España. Se buscaba así consolidar la alianza

²⁹ Para más datos sobre este tema ver Francisco Olmos, José María de, «Carlos III. Conflictivo protagonista de la diplomacia europea (1716-1759)», *Cuadernos de Investigación Histórica* 27 (2010), pp.237-312.

³⁰ Quien al final consiguió el trono fue el Elector de Sajonia, Federico Augusto, que para mejorar sus posibilidades anunció su conversión al catolicismo, siendo elegido rey de Polonia con el nombre de Augusto II, iniciándose con él el complejo siglo XVIII polaco, donde las grandes potencias vecinas no darán tregua hasta conseguir imponer sus candidatos al trono y al final dividirse el reino entre ellos.

³¹ Ofrecemos aquí un dato poco conocido sobre esta princesa. Becattini, Francesco, *Storia del regno di Carlo III di Borbone, re cattolico delle Spagne e dell'Indie*, Venecia, Francesco Pitteri e Francesco Sansoni, 1790, pp.1-2, nos dice que tras enviudar de su primera esposa, María Luisa Gabriela de Saboya (m.14 de febrero de 1714), Felipe V escribió al cardenal Troyano Acquaviva, su representante en Roma, para que le buscara una esposa, y el prelado decidió proponerle como consorte a María Clementina Sobieski y Neoburgo, pero antes de terminar las negociaciones para cerrar este matrimonio el monarca decidió casarse con Isabel de Farnesio (boda por poderes el 16 de septiembre de 1714 en Parma), prima hermana de la anterior, ya que sus madres eran hermanas. Esta rápida boda fue auspiciada y negociada por el abate Giulio Alberoni, por entonces representante consular del Ducado de Parma en Madrid (y antes secretario del Duque de Vendôme, con el que había servido en España) y por Marie Anne de la Trémoille, conocida como Princesa de los Ursinos, que había sido Camarera Mayor de la anterior Reina y sobre todo era persona de confianza de Luis XIV.

entre las dos ramas de la familia y además mantener al voluble y ambicioso Maximiliano como aliado del emperador Leopoldo. Este contratiempo se intentó salvar de algún modo con el matrimonio de Maximiliano (1695) con Teresa Cunegunda Sobieski, hija del rey polaco Juan III, y hermana por tanto de Jaime Luis, que como hemos visto se había casado (1691) con Hedwige Isabel Amalia, hermana de la emperatriz Leonor, manteniendo así al Elector Maximiliano dentro del ámbito familiar más cercano al Emperador.

Por tanto las hijas del Elector fueron soberanas del Sacro Imperio Romano Germánico (además de los estados patrimoniales de la Casa de Austria de Viena, Reinas de Hungría y de Bohemia), Reinas de España (y territorios italianos como Nápoles, Sicilia, Cerdeña y el Milanésado, Países Bajos y territorios ultramarinos), de Portugal (y sus territorios americanos, africanos y asiáticos), Duquesa de Parma y Piacenza, y esposa de un príncipe polaco con aspiraciones a ser soberano de su nación, siendo la última prometida al Elector de Baviera. En la siguiente generación las hijas de todas estas mujeres hicieron también importantes matrimonios, aunque no vamos a detallarlos aquí, simplemente decir que llegaron a ser reinas de Portugal, y de España, y de «iure» de Inglaterra y Escocia. Esta expansión matrimonial de los Neoburgo puede verse en el mapa nº 1 y en los árboles genealógicos nº 1 y 2. (Ver Anexo).

Pasemos ahora a hablar de los hijos varones de Felipe Guillermo, ocho sobrevivieron a la infancia, todos ellos con importantes carreras políticas y militares. Los hermanos no destinados a recibir la herencia paterna hicieron carrera en la Iglesia o en las armas imperiales. Hay que decir que en el siglo XVII y buena parte del XVIII, y tras las numerosas guerras de religión habidas en suelo alemán, las grandes sedes episcopales, verdaderos principados autónomos, fueron ocupados por miembros de las grandes casas gobernantes, desde los Electorados (Colonia, Maguncia y Tréveris) a los grandes obispados (Breslau, Worms, Augsburgo, etc...), y abadías, convirtiéndose casi de hecho en una herencia política, e incluso en algunos casos los prelados podían acumular varios obispados de forma simultánea, algo totalmente irregular pero que era permitido en ciertos casos por Roma. La Casa de Austria, debido a la escasez de varones en la familia, no pudo ejercer siempre de forma directa el control sobre estos principados episcopales, salvo contadas excepciones³²,

³² Entre las que podemos citar a Carlos de Austria-Estiria (hijo del Archiduque Carlos II de Estiria y María Ana de Baviera, por tanto hermano del emperador Fernando II), que fue príncipe obispo de Breslau y Brixen, y Gran Maestre de la orden Teutónica (m.1624); y su hermano mayor Leopoldo, obispo de Passau y Estrasburgo hasta que tuvo que dejar los hábitos (1626) para intentar conservar la sucesión de su rama familiar, lo que consiguió, y su hijo menor Segismundo Francisco (m.1665), fue obispo de Augsburgo, de Gurk y de Trento, sin llegar nunca a ordenarse como sacerdote o ser consagrado como obispo. El hijo menor del emperador Fernando II fue el Archiduque Leopoldo Guillermo (m.1662), que fue obispo de Magdeburgo, Halberstadt, Passau, Breslau, Olmutz y Estrasburgo y de Bremen, aunque esta sede no pudo ocuparla por estar

pero otras grandes familias sí lo hicieron, y como ejemplo veamos las relaciones entre los Duques de Baviera y los Arzobispos-Electores de Colonia en este tiempo. El primer arzobispo de este período fue Ernesto (1583-1612), hijo del Duque Alberto V de Baviera y su mujer Ana de Austria; y le sucedió su sobrino Fernando (1612-1650), hijo del Duque Guillermo V y de Renata de Lorena; sucedido por su sobrino Maximiliano Enrique (1650-1688), hijo de Alberto de Leuchtenberg (hijo menor de Guillermo V y regente de su sobrino el Duque Fernando María). Tras este solo aparente corte de línea sucesoria el arzobispado pasó a José Clemente (1688-1723), hijo del Duque Fernando María y de Enriqueta Adelaida de Saboya; siendo sucedido por su sobrino, Clemente Augusto (1723-1761), hijo del Duque Maximiliano II y de Teresa Cunegunda Sobieski. Como vemos el Electorado-Arzobispado de Colonia estuvo ligado a la Casa Ducal de Baviera de forma ininterrumpida durante casi 200 años, este puede ser el caso más extremo, pero muestra la tendencia que hemos comentado.

Wolfgang Jorge Federico (Düsseldorf 5-6-1659, Wiener Neustadt 4-6-1683), se le destinó a la Iglesia, y fue electo obispo de Breslau, una importante plaza que había estado gobernada hasta entonces por su tío-abuelo, el Cardenal Federico de Hesse, desde 1672 hasta su muerte en 1682³³; pero murió sin llegar a tomar posesión del obispado. Esta sede era una de las más estratégicas de la Europa central, capital de Silesia, que era un territorio situado entre los dominios patrimoniales de la Casa de Austria³⁴, el reino de Polonia³⁵, y los estados de los Hohenzollern, Margraves-Electores de Brandeburgo y duques de Prusia³⁶, por eso el intento de control de este obispado por parte imperial,

en manos de los suecos, fue igualmente Gran Maestre de la orden Teutónica. El hijo menor de Fernando III, el Archiduque Carlos José (m.1665), fue con apenas 13 años príncipe obispo de Olmutz, Breslau y Passau, además de Gran Maestre de la orden Teutónica, cargos que abandonó para suceder a su hermano mayor como conde del Tirol.

³³ Federico (1616-1682) era hijo del Landgrave Luis V de Hesse, y por tanto hermano del Landgrave Jorge II. Se convirtió del luteranismo al catolicismo en 1636, y entró en la Orden de San Juan, donde fue Gran Prior en Alemania (1647) y desempeñó numerosos puestos militares y diplomáticos en ella. Fue creado Cardenal diácono en 1652, con el título de S. Maria in Aquiro (1655), pasando luego al de S. Cesareo in Palatio (1661), S. Eustachio (1667), S. Nicola in Carcere (1668) y S. Agata in Suburra (1670). Fue elegido obispo por el Capítulo de la iglesia de Breslau en septiembre de 1671, luego nombrado administrador de la sede y por último preconizado (21 de marzo de 1672) y consagrado como obispo (5 de febrero de 1673) en Roma, manteniendo el cargo hasta su muerte.

³⁴ Que le dio tres príncipes obispos, Carlos (1614-1624), Leopoldo Guillermo (1656-1662) y Carlos José (1663-1664), lo que demuestra la importancia que para el Emperador tenía su control.

³⁵ En esos momentos gobernada por la dinastía sueca de los Wasa, que consiguieron nombrar como obispo de la ciudad a Carlos Fernando (1625-1655), hijo del rey Segismundo III (m.1632), y hermano de los reyes Ladislao IV (1632-1648) y Juan II Casimiro (1648-1668), y de Ana Catalina (1619-1651), casada (1642) con nuestro protagonista Felipe Guillermo de Neoburgo, con quien no tuvo hijos.

³⁶ Los territorios prusianos habían pertenecido a la Orden Teutónica, pero fueron secularizados por su último Gran Maestre, Alberto de Hohenzollern-Ansbach, que se convirtió al



Fig. nº 7. Taler de Luis Antonio como Gran Maestre de la Orden Teutónica 1687.

primero de forma directa, y luego por medio de aliados muy cercanos, como el cardenal Federico de Hesse y luego los miembros de la Casa del Palatinado, como ahora veremos.

Luis Antonio (Düsseldorf 9-6-1660, Lieja 4-5-1694), también destinado a la Iglesia, fue nombrado canónigo de la catedral de Colonia (1664), donde recordemos gobernaban sin interrupción sus primos bávaros de la rama ducal, y luego fue también canónigo de la catedral de Maguncia (1668), de la de Estrasburgo (1669), de la Spira (1674), y de la Lieja (1679), fue asimismo miembro de la Orden Teutónica (1679) y poco después fue nombrado coadjutor del Gran Maestre Johann Caspar von Ampringen, participando y distinguiéndose en la batalla de Viena (1683), y tras convertirse en Gran Maestre (1684) en la de Buda (1686), donde fue gravemente herido (Fig. nº 7). Luego cambió de frente y luchó contra las ambiciones de Luis XIV, primero como canónigo de la catedral de Colonia para impedir la elección como coadjutor del protegido de este monarca (1688) y luego con las armas en la Guerra de los Nueve Años, defendiendo su tierra natal en el sitio de Maguncia (1689).

Poco después fue nombrado príncipe preboste (*Fürstpropst*) de la abadía benedictina de Ellwangen (1689) y luego Obispo Coadjutor de Maguncia (1691), y casi de forma inmediata el cabildo de la catedral de Worms le eligió como su obispo (1691), siendo confirmada su elección por el papa tiempo después (1693). Solo en este momento fue ordenado sacerdote (enero de 1694) por el entonces Arzobispo Elector de Maguncia, Anselm Franz von Ingelheim, a quien estaba destinado a suceder, pero antes fue elegido como candidato para convertirse en príncipe-obispo de Lieja, otra sede de gran riqueza e impor-

luteranismo y se apropió de dichos territorios tomando el título de duque de Prusia, bajo la soberanía del rey de Polonia (1525), y esta herencia pasaría en menos de un siglo por matrimonio a la rama mayor de la familia, los Margraves de Brandeburgo, que en 1701 tomaron el título de rey en Prusia. Recordemos que Federico II el Grande (1740-1786) tuvo como objetivo central de su reinado conquistar toda Silesia, para lo cual no dudó en luchar en varias grandes guerras hasta que terminó por conseguirlo.

tancia estratégica en los Países Bajos, por lo que se trasladó hasta allí para presionar a los votantes, pero murió antes de que terminara el proceso de elección, siendo por tanto únicamente obispo de Worms, coadjutor de Maguncia y Gran Maestre de la Orden Teutónica.

Alejandro Segismundo (Neuburg 16-4-1663, Augsburg 24-1-1737), destinado a la Iglesia, fue educado por los jesuitas, y nombrado Obispo Coadjutor de Augsburg (1681), siendo ordenado sacerdote en 1689 (Fig. nº 8). A la muerte del obispo Johann Christoph von Freyberg-Allmendingen le sucede como príncipe-obispo Augsburg (1690). En 1714 sufrió unos episodios de problemas mentales, y el capítulo nombró como coadjutor al obispo de Constanza, pero en 1718 pudo reintegrarse a sus deberes como obispo, que cumplió hasta su muerte en 1737.



Fig. nº 8. Taler de Alejandro como Obispo de Augsburg 1694.

Francisco Luis (Neuburg 18-7-1664, Breslau 6-4-1732), destinado a la Iglesia, con apenas 18 años fue elegido para ser Obispo de Breslau (1683), sucediendo a su tío abuelo el Cardenal Federico de Hesse, y a su hermano, el electo Wolfgang Jorge Federico que murió antes de ocupar de forma efectiva esta sede. En 1694 heredó a su otro hermano, Luis Antonio, siendo elegido príncipe preboste de la abadía benedictina de Ellwangen, obispo de Worms y Gran Maestre de la Orden Teutónica (1694-1732), toda gracias al apoyo de su cuñado el Emperador y sin tener que abandonar la sede de Breslau (Fig. nº 9). En 1712 fue nombrado coadjutor del Arzobispado de Maguncia, un cargo que también tuvo su hermano Luis Antonio, esperando suceder en esta sede electoral al entonces arzobispo Lothar Franz von Schönborn (m.1729), pero antes de que esto ocurriera quedó vacante la sede electoral de Tréveris, y se convirtió en Arzobispo de esta localidad (1716) así como en Príncipe-Obispo de la Abadía de Prüm (cargo unido al anterior), a los que renunció para convertirse en Arzobispo-Elector de Maguncia (1729) hasta su muerte, aunque sin dejar de ser obispo de Worms y de Breslau en ningún momento. A su muerte el Gran Maestrazgo de la Orden Teutónica pasó a la rama ducal de la familia, a su primo Clemente Augusto (m.1761) (hijo del Elector Maximiliano II Manuel),

que había sido educado en la corte de Viena y era además en ese momento príncipe obispo de Paderborn, Hildesheim, Munster y Osnabruck, y Arzobispo Elector de Colonia.



Fig. nº 9. Taler de Francisco Luis como Obispo de Breslau 1694.

Es importante destacar que tras la secularización de los territorios prusianos y de las zonas protestantes de Alemania y el Báltico, la Orden Teutónica tuvo que reestructurarse totalmente y el Emperador Carlos V quiso convertirla en una importante milicia, cuyo Gran Maestre tendría el rango de Príncipe del Imperio (1531), siendo la nueva sede de la Orden la localidad de Mergentheim (Württemberg), desde donde el Gran Maestre gobernaba a los doce bailios de Alemania y a los seis del exterior. La importancia de la Orden, tanto en lo militar como en lo económico, puede verse en que la Casa de Austria siempre que pudo controló directamente el Maestrazgo, en el siglo XVII cuatro archiduques ejercieron el cargo, y cuando no pudieron hacerlo por la escasez de varones en la familia, se entregó a personas muy leales al Imperio y cercanas en lo político, que desde 1685 a 1732 fueron los dos hermanos Neoburgo³⁷, y cuando esta familia se extinguió pasó a los Baviera, hasta que la nueva Casa de Habsburgo-Lorena tomó el control de la Orden en 1761 y desde entonces miembros de su familia ejercieron el Maestrazgo sin interrupción hasta 1923.

Para mejor apreciar la expansión episcopal de los Neoburgo podemos ver en el árbol genealógico nº 3 y en el mapa nº 2 (Anexo) los distintos principados episcopales que controlaron estos hermanos, así como la sede central del Gran Maestrazgo de la orden Teutónica.

³⁷ Sobre la Heráldica de estos maestros y su evolución, dado que se introducían o retiraban los elementos unidos a sus cargos y dignidades, puede verse <http://www.hubert-herald.nl/DeutscherOrden3.htm>. En concreto mostramos la variación de las del Gran Maestre Francisco Luis según los cargos eclesiásticos que tenía en cada momento (Fig. nº 10)



Fig nº 10. Dos modelos de las Armas del Gran Maestre Francisco Luis³⁸.

Federico Guillermo (Düsseldorf 20-7-1665, Maguncia 23-7-1689), en principio destinado a la Iglesia, siendo nombrado coadjutor de Constanza (1677) y estudiando en la Universidad de Heidelberg, donde fue rector (1685). Pero abandonó las letras y la Iglesia para dedicarse a la milicia, llegando a general de los ejércitos imperiales, destacándose a las órdenes de su hermano en la sitio de Maguncia (1689), donde murió por una herida de arcabuz.

Felipe Guillermo Augusto (Neuburg 19-11-1668, Reichstadt 5-4-1693), general de los ejércitos imperiales, casó (1690) con su prima Ana María Francisca de Sajonia-Lauenburg (1672-1741)³⁹, con quien tuvo dos hijas, de las cuales sólo una sobrevivió a la infancia, María Ana Carolina Luisa Francisca (1693-1751), que casó (1719) con su primo el príncipe Fernando de Baviera

³⁸ Las primeras pertenecen al período 1716-1719 y además de las conocidas armas familiares, lleva un primer escusón donde están las armas del obispado de Worms (1), la Abadía de Elwangen (2), las de Silesia y obispado de Breslau (3), y las de la Abadía de Prüm. Sobre el todo la Cruz de Gran Maestre y el águila cargada con las armas del Arzobispado de Tréveris. El segundo escudo, muestra el último período, de 1719 a 1732 y en él el escusón central muestra las armas de obispado de Worms (1 y 4), la Abadía de Elwangen (2), y las de Silesia y obispado de Breslau (3). Sobre el todo la Cruz de Gran Maestre y el águila cargada con las armas del Arzobispado de Maguncia. Siendo el título oficial del Gran Maestre el siguiente: FRANCISCUS LUDOVICUS DEI GRATIA SACRÆ SEDIS MOGUNTINENSIS ARCHI-EPISCOPUS SACRI ROMANI IMPERII PER GERMANIAM ARCHICANCELLARIUS & PRINCEPS ELECTOR SUPREMUS ADMINISTRATOR PRUSSIÆ MAGISTER TEUTONICI ORDINIS EPISCOPUS WORMATIENSIS & VRATISLAVIENSIS PRÆPOSITUS ELVACENSIS COMES PALATINUS RHENI.

³⁹ Hija del duque Julio Francisco de Sajonia-Lauenburgo (1641-1689) y de Hedwige de Sulzbach (1650-1681), viuda del Archiduque Segismundo Francisco de Austria, conde del Tirol (murió doce días después de la boda, en 1665), e hija de Christian Augusto del Palatinado Sulzbach (1622-1708), cercano pariente del novio como jefe de la segunda rama de la familia Palatina (padre de Teodoro Eustaquio, a quien luego citaremos en la sucesión del Elector Palatino Carlos III Felipe). Tras la muerte de Felipe Guillermo Augusto (1693), su viuda, Ana María Francisca, se casó (1697) con Juan Gastón de Médici, que en 1713, tras la muerte de su hermano mayor, se convirtió en el heredero del Gran Ducado de Toscana (y en su último titular de 1723 a 1737). Esta boda se realizó por consejo e influencia de su hermana, Ana María Luisa de Médici, que desde 1691 estaba casada con el Elector Palatino, Juan Guillermo, hermano del primer marido de Ana María Francisca.

(1699-1738), hijo del Elector Maximiliano II, y hermano menor del que luego sería emperador Carlos VII Alberto (1742-1745) en oposición a Francisco Esteban de Lorena y a su mujer, la reina María Teresa de Hungría y de Bohemia (hija y heredera de Carlos VI). Fueron padres del príncipe Clemente Francisco de Paula (1722-1770), que hasta su muerte fue presunto heredero del Electorado de Baviera.

En cuanto a los hijos que se sucedieron en el Electorado Palatino hay que decir que fueron dos. El primero fue Juan Guillermo José (Düsseldorf 19-4-1658, Düsseldorf 18-6-1716), su padre le cedió el gobierno de los ducados de Jülich y Berg en 1679, caballero del Toisón de Oro (1686) y Elector Palatino desde 1690 (Fig. nº 11). En 1705 proclamó la tolerancia religiosa en sus estados y apoyó la causa imperial en la Guerra de Sucesión Española. Había casado en primera nupcias (1678) con la archiduquesa María Ana Josefa (1654-1689), hija del emperador Fernando III, y por tanta hermana de su cuñado Leopoldo I, con quien tuvo dos hijos que murieron al poco de nacer⁴⁰. Tras enviudar casó (1691) con Anna María de Médici (1667-1743), hija del Gran Duque Cosme III (m. 1723), que sería la última de los representantes de su dinastía⁴¹,

⁴⁰ El primero nace y muere el 6-2-1683; y el segundo el 5-2-1686.

⁴¹ La Herencia de Toscana debía recaer en el Infante Don Carlos (por los derechos de su madre Isabel de Farnesio, que era bisnieta de Margarita, hija del Gran Duque Cosme II), que fue reconocido por las potencias como Duque de Parma y heredero del Gran Ducado de Toscana (Tratado de Florencia, 25 de julio de 1731), en esos momentos gobernado por el último varón de los Médicis, Juan Gastón (m.1737), aunque la heredera legítima debía ser su hermana, la Electriz Ana María, pero dado que no tenía descendencia se reconoció que la herencia debía quedar en manos del citado Infante. Por decreto del Consejo Aulico Imperial (17 de octubre de 1731) el Infante quedaría bajo la tutela del Gran Duque de Toscana y de su abuela la Duquesa viuda de Parma, y debía marchar a sus nuevos estados de forma inmediata, así llegó a Florencia, donde fue recibido de forma solemne como príncipe heredero el 9 de marzo de 1732, pasando a residir en el Palacio Pitti, el Senado le juró y prestó homenaje el día de San Juan (24 de junio). En lo protocolario Don Carlos aparece como Infante de España, Duque de Parma, Plasencia y Castro, Gran Príncipe Hereditario de Toscana, usando como escudo de armas el de su padre, flanqueado por el de los Médici de Toscana y el de los Farnesio de Parma, rodeado por los collares de las órdenes del Toisón de oro (España), Espíritu Santo (Francia) y la Constantiniana de San Jorge (Farnesio).

Ahora bien las circunstancias bélicas y las realidades políticas europeas llevaron a un cambio de situación durante la Guerra de Sucesión de Polonia, ya que Don Carlos acabó conquistando el reino de Nápoles, y las potencias se lo reconocieron, pero en la paz general el destronado rey de Polonia, Estanislao Leszcynski recibe en compensación los ducados de Lorena y Bar (garantizando que a su muerte pasarían a Francia), mientras el expulsado duque de Lorena, Francisco Esteban, casó (1735) con la heredera de Carlos VI, al archiduquesa María Teresa, recibiendo en compensación el Gran Ducado de Toscana, mientras Parma pasaba a ser gobernada por el emperador Carlos VI. Estas serían las cláusulas más importante del Tratado de Paz general (1736). Gian Gastone de Médici, Gran Duque de Toscana murió el 9 de julio de 1737 en el Palacio Pitti de Florencia, dejando a su hermana Ana María Ludovica (la Electriz Palatina viuda), como única superviviente de su casa, y por tanto heredera de sus bienes, aunque no de sus estados, que con anterioridad se había acordado que fueran a Don Carlos y ahora se entregaban al duque Francisco de Lorena. En cualquier caso la Electriz viuda consiguió garantizar el mantenimiento del gran

con quien no tuvo descendencia. Este matrimonio se distinguió por ser unos grandes mecenas y coleccionistas de arte (Fig. nº 12).



Fig. nº 11. Taler del Elector Juan Guillermo (1711)⁴².

Carlos III Felipe (Neuburg 4-11-1661, Mannheim 31-12-1742) en principio destinado a la Iglesia, como sus hermanos, siendo canónigo de Colonia (1675), Salzburgo (1677) y Maguncia (1679), pero al final abandonó esta carrera para dedicarse a las armas, participando activamente en las campañas contra los turcos (1691-1694), recibiendo por ello el Toisón de Oro (1694) y llegando a ser Mariscal de Campo de los ejércitos imperiales, siendo además gobernador de la Austria interior (1712). Su compromiso con la Casa de Austria era total

patrimonio artístico de su casa, ya que en los acuerdos de cesión del Gran Ducado de Toscana al Duque de Lorena obtuvo garantías de ello, por una parte la Electriz accedió a entregar al nuevo soberano lorenés todas sus propiedades muebles (pinturas, esculturas, libros, joyas y otras cosas raras y preciosas, además de reliquias y relicarios), a condición de que sirvieran de ornamento del estado, fueran de uso público y atrajeran la curiosidad de viajeros, para lo cual nunca podrían salir de la ciudad de Florencia, lo cual fue aceptado por Francisco de Lorena. La última de los Médici decidió permanecer en Toscana, moriría en Florencia el 18 de febrero de 1743, a los 76 años, siendo su entierro una gran muestra del amor que el pueblo tenía por esta dinastía y por los logros que habían realizado en Florencia. Más datos sobre todo este conflictivo tema en el ya citado trabajo de Francisco Olmos, José María de, «Carlos III. Conflictivo protagonista de la diplomacia europea (1716-1759)», *Cuadernos de Investigación Histórica* 27 (2010) pp.237-312.

⁴² En esta moneda se aprecia en su centro un escudo que muestra el Oficio del Elector, y es necesaria una pequeña explicación. El Elector Palatino fue Archiseneschal del Sacro Imperio (cuyo emblema era el orbe crucífero de oro sobre campo de gules) desde 1329 hasta que en 1623, durante la Guerra de los Treinta Años, el emperador Fernando III le retiró el Electorado para entregarlo a la rama de los Duques de Baviera. Cuando tras la Paz de Westphalia (1648) los Condes Palatinos fueron rehabilitados como Electores, se creó para ellos una nueva dignidad, la de Architesorero del Imperio (cuyo emblema era la corona imperial de oro en campo de gules), con la reserva de recobrar el de Archiseneschal si se extinguía la línea masculina de los duques de Baviera, que no perdió el Electorado ni la dignidad recibida en 1623, pasando a ser desde entonces ocho los electores del Sacro Imperio. Ahora bien, en 1706, y en el marco de la Guerra de Sucesión española, el oficio de Archiseneschal le fue retirado al Duque Elector de Baviera, Maximiliano II Manuel, por su alianza con Francia; y el Conde Palatino tuvo su administración hasta 1714; cuando tras el término de la Guerra el Duque de Baviera lo recobró, manteniéndolo hasta la extinción de su rama (1777), pasando entonces definitivamente a los Electores Palatinos.



Fig. nº 12. El Elector Juan Guillermo y su esposa Ana María de Medici (1708).

y estaba destinado a ser el sucesor en los estados patrimoniales de su Casa a la muerte de su hermano Juan Guillermo, y como tal fue Elector y Duque (1716-1742) (Fig. nº 13), aunque a la muerte de Carlos VI apoyó la candidatura imperial de su primo Carlos Alberto de Baviera, frente a la de Francisco Esteban de Lorena. Casó por primera vez (1688) con la princesa Luisa Carolina Radziwill (1667-1695), viuda del Margrave Luis de Brandeburgo (m.1687), que tenía grandes posesiones en Lituania⁴³, con quien tuvo un hijo, muerto al poco de nacer (1695) y tres hijas, de las que sólo una de ellas llegó a la edad adulta, Isabel Augusta Sofía (1693-1728). Tras enviudar casó en Cracovia (1701) con la princesa Teresa Catalina Lubomirska (1685-1712)⁴⁴, una gran

⁴³ Era la única hija y heredera del príncipe Boguslaw Radziwill (1620-1669) y de Ana María, hija y heredera de su primo Janusz Radziwill (1612-1655). Los Radziwill eran grandes magnates de Lituania, y ocuparon numerosos puestos de gobierno y responsabilidad, pero en estos años de crisis habían apoyado a los suecos y a los Brandeburgo en sus luchas contra la Corona polaca, por eso el primer matrimonio de Luisa Carlota (1681) con Luis, uno de los hijos del Elector Federico Guillermo de Brandeburgo (m.1688).

⁴⁴ Era la hija mayor del príncipe Jozef Karol Lubomirski (1638-1702), mariscal de la Corte, gran mariscal de la Corona polaca, etc., y de Teofila Ludwika Zaslawka (1654-1709), heredera de las propiedades y fortuna de la familia Ostrogski, y sobrina por su madre (Catalina) del rey Juan III Sobieski, por lo cual era prima hermana de Jaime Luis Sobieski, casado con Hedwige de Neoburgo, hermana del Elector Palatino Carlos Felipe, que sería el marido de su hija Teresa Catalina.

heredera polaca, con quien tuvo dos hijas, aunque ninguna de ellas alcanzó la edad adulta. En 1728 contrajo matrimonio por tercera vez con la Condesa Yolanda María Teresa Thurn und Taxis (1683-1734)⁴⁵, con quien no tuvo descendencia.



Fig. nº 13. Ducado del Elector Carlos Felipe (1721).

Como hemos visto en un momento dado los hijos del Elector Felipe Guillermo estaban presentes y gobernando desde Portugal hasta Polonia, ya sea siendo soberanas consortes, obispos o Grandes Maestres de la Orden Teutónica, además claro está de en sus tierras patrimoniales, el Electorado Palatino y los ducados de Jülich y Berg, formando un elenco familiar nunca visto hasta entonces. Desgraciadamente este momento de gloria fue efímero y su gran herencia pasó a otras ramas de la familia al no haber descendencia masculina, lo cual no quiere decir que las mujeres de la familia no tuvieran un importante papel en evitar luchas y reclamaciones por la herencia y ayudar en el objetivo de mantener a la familia unida, engrandeciéndola hasta unificarla totalmente a finales del siglo XVIII, como ahora veremos.

Dado que ninguno de los hermanos del Elector Carlos III Felipe tenía hijos varones, la herencia debía pasar a la siguiente rama de la dinastía, los Sulzbach, por lo cual Carlos Felipe decidió casar (1717) a la única de sus hijas que llegó a la edad adulta, Isabel Augusta Sofía (1693-1728), con el presunto heredero, su primo José Carlos (m.1729), caballero del Toisón de Oro (1721), por entonces también presunto heredero del jefe de esa rama de la familia, Teodoro Eustaquio (m.1733), conde palatino de Sulzbach. La pareja tuvo tres hijos varones que no pasaron de la infancia, y cuatro hijas, de las cuales tres llegaron a la edad adulta y cuyos matrimonios detallaremos, ya que sirvieron para fortalecer la unidad de la Casa de Baviera, en especial el de Isabel Augusta.

⁴⁵ Hija del conde Felipe Guillermo Thurn und Taxis (de la rama de la familia asentada en Augsburgo) y de María-Adelaida von Aham zu Wildenau. Fue una unión desigual, esta rama familiar sólo tenía el rango de barón desde 1657 y condes del Imperio desde 1701. Años después de su matrimonio, Yolanda recibió de forma honorífica el título de Princesa (1733) otorgado por el Emperador Carlos VI.

Al no tener hijos varones el matrimonio antes citado de José Carlos de Sulzbach e Isabel Augusta Sofía de Neoburgo, la herencia del Palatinado y de Sulzbach debía pasar al hermano menor de José Carlos, Juan Cristian (m.1733), padre del joven Carlos Teodoro (1724-1799), caballero del Toisón de Oro desde 1731 y jefe de la Casa de Sulzbach desde 1733. En estas circunstancias la nieta mayor de Carlos III Felipe, llamada como su madre, Isabel Augusta de Sulzbach (1721-1794), va a casar el 17 de enero de 1742 con el joven heredero de su abuelo materno y de su difunto padre, su primo hermano Carlos Teodoro, que en diciembre de ese mismo año de 1742 se convierte pacíficamente en Elector Palatino a la muerte del abuelo de su esposa (Fig. nº 14).



Fig. nº 14. Medalla de Carlos Teodoro y su esposa Isabel Augusta (1778).

Este matrimonio no dejó descendencia, ya que sólo tuvieron un hijo, Francisco Luis José, que murió a los pocos días de nacer (1762)⁴⁶. En 1777, a la muerte de Maximiliano III José de Baviera, se extinguen los varones de la rama ducal, y Carlos Teodoro hereda también el Electorado de Baviera, uniendo ambas ramas de la familia (Fig. nº 15).



Fig. nº 15. Medalla de Carlos Teodoro tras heredar el Electorado de Baviera (1777).

⁴⁶ Ante esta situación, el 22 de septiembre de 1766 Carlos Teodoro, Elector Palatino, y su primo Maximiliano José, Elector de Baviera, llegaron a un acuerdo por el cual consideraban que el Palatinado y Baviera formaban una propiedad indivisible, blindando así la futura sucesión conjunta y evitando caer en posibles particiones por reclamaciones de terceros.

Ahora bien, la llegada de Carlos Teodoro a Munich (1777) supuso importantes tensiones con la antigua corte, en especial con la viuda del fallecido elector, María Ana Sofía de Sajonia (hermana del Elector de Sajonia, de la Reina de España y de la Delfina de Francia). Carlos Teodoro no tenía hijos legítimos, pero sí algunos bastardos, que deseaba que fueron reconocidos como Príncipes del Sacro Imperio y recibieran algunos títulos y territorios⁴⁷, por lo cual aceptó las reclamaciones de Austria, gobernada entonces por la Reina María Teresa y su hijo el Emperador José II, que pretendían ocupar la Baja Baviera y parte del Alto Palatinado, a cambio de ceder al Palatino parte de la Austria anterior y conceder el rango que pedía para sus hijos bastardos.

A este pacto se opusieron no sólo los Zweibrücken (el entonces Duque, Carlos II y su hermano Maximiliano), presuntos herederos de Carlos Teodoro, sino también la viuda del Elector de Baviera, que consiguió el apoyo de Federico II de Prusia y del Elector de Sajonia, Federico Augusto⁴⁸, iniciándose así la llamada Guerra de Sucesión de Baviera (1778-1779), que terminó con el Tratado de Teschen (13 de mayo de 1779), por el cual Austria renunciaba a todas sus pretensiones territoriales salvo un pequeño distrito junto al río Eno (Innviertel), se indemnizaba al Elector de Sajonia por sus reclamaciones a parte de la herencia bávara, y se aceptaba la futura unión de Ansbach y Bayreuth al reino de Prusia, así como los derechos hereditarios de los Zweibrücken.

En 1784 el Emperador José II intentó de nuevo ocupar Baviera, proponiendo un canje entre este territorio y los Países Bajos austriacos, a lo cual Carlos Teodoro se mostró receptivo, pero Federico II de Prusia estaba vigilante y en 1785 hizo que la Liga de Príncipes (Fürstenbund) se opusiera a cualquier cambio territorial sobre lo acordado en Teschen, acabando así con las pretensiones expansionistas austriacas en Baviera, o al menos eso parecía. Los austriacos siguieron intentando obtener ventajas y tras enviudar Carlos Teodoro (1794) le ofrecieron casarse con la Archiduquesa María Leopoldina de Austria-Este (1776-1848), hijo del Archiduque Fernando Carlos (hermano menor de José II), con la esperanza de que pudiera tener un hijo que evitara la sucesión de los Zweibrücken, y por ello el enlace se produjo en agosto de 1795, teniendo la novia 52 años menos que su marido. La nueva Electriz se negó a tener cualquier contacto físico con su marido, le humilló públicamente y empezó a tener de forma pública varios amantes, entre ellos Maximiliano, Duque de Zweibrücken (1795) y presunto heredero de su marido, siendo el alma de la resistencia de los Zweibrücken contra las pretensiones bávaras

⁴⁷ En especial Carlos Augusto Federico José, nacido en 1768, príncipe von Bretzenheim en 1789, Gran Prior de la Orden de Malta en Baviera, casado en 1788 con la Princesa Maria Walburga von Oettingen-Spielberg, y con descendencia.

⁴⁸ También descendiente de los Neuburg, por ser nieto por su padre de la archiduquesa María Josefa, nieta primogénita de la Emperatriz Leonor; además estaba casado desde 1769 con Amalia, hermana de Carlos II, Duque de Zweibrücken.

de la Casa de Austria, apoyando en todo momento la sucesión de Maximiliano y facilitando la transición en el gobierno del Palatinado y Baviera. Para mejor comprender la sucesión antes comentada ver el árbol genealógico nº 4 (Anexo).

Las otras dos nietas del Elector Carlos III Felipe hicieron también matrimonios en familia. María Ana (1722-1790) casó en el mismo año de 1742 con su primo Clemente Francisco de Baviera (1722-1770), de la rama ducal, de la que fue presunto heredero hasta su muerte, hijo del príncipe Fernando y de María Ana Carolina Luisa Francisca, hija de Felipe Guillermo Augusto de Neoburgo, hermano menor del Elector Palatino. Este matrimonio no dejó descendencia, por lo cual el Electorado de Baviera terminó pasando a Carlos Teodoro de Sulzbach en 1777. La tercera nieta, María Francisca (1724-1794) casará en 1746 con Federico Miguel (1724-1767), hijo menor de Christian III de Zweibrücken Birkenfeld, la siguiente rama de la familia en la sucesión del Palatinado (Fig. nº 16).



Fig. nº 16. María Francisca de Sulzbach y Federico Miguel de Zweibrücken Birkenfeld.

A la muerte de Christian III (1735) le sucede como Duque de Zweibrücken su hijo mayor, Christian IV (m.1775), que contrajo un matrimonio desigual (1751), por lo que sus descendientes quedaron excluidos de la herencia familiar. Este hecho conllevó que su hermano Federico Miguel se convirtiera legal y oficialmente en su sucesor, siendo nombrado caballero del Toisón de Oro en 1759. Al morir Federico Miguel antes que su hermano (1767), el derecho a la herencia pasará a sus hijos, en un primer momento al primogénito, Carlos II Augusto (m.1795), que muere sin herederos, y luego al menor, Maximiliano,

duque de Zweibrücken desde 1795, y presunto heredero de su primo Carlos Teodoro, Elector del Palatinado y de Baviera, que no tenía herederos legítimos, y a quien finalmente sucedió en ambos Electorados en 1799, uniendo así todos los antiguos territorios de la Casa de Wittelsbach (Fig. nº 17).

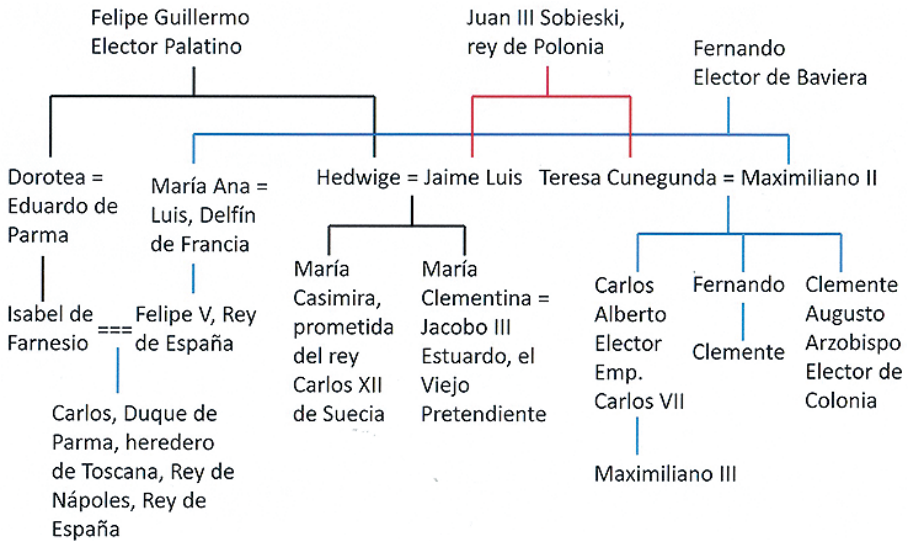
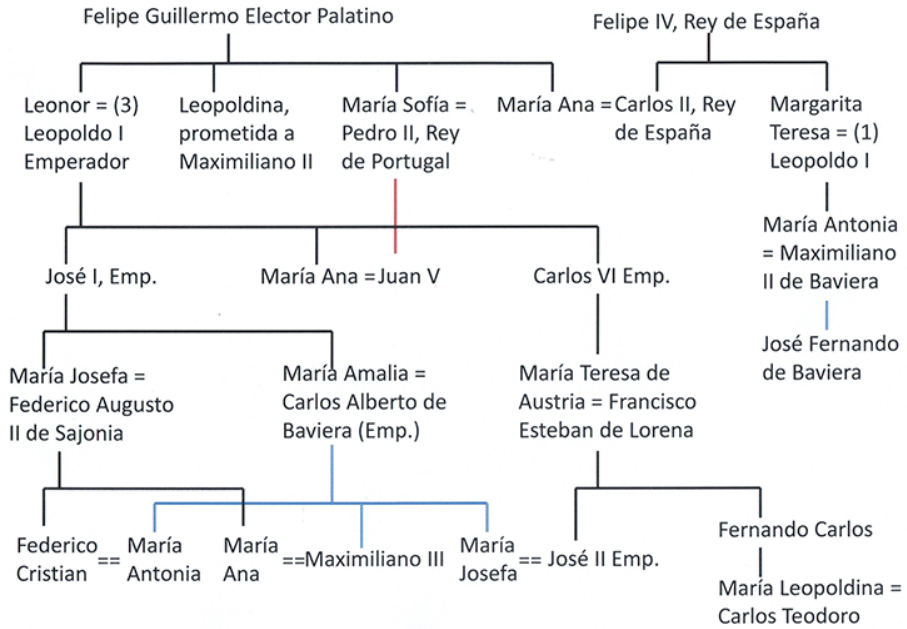


Fig. nº 17. Taler de Maximiliano, Elector del Palatinado y de Baviera (1804).

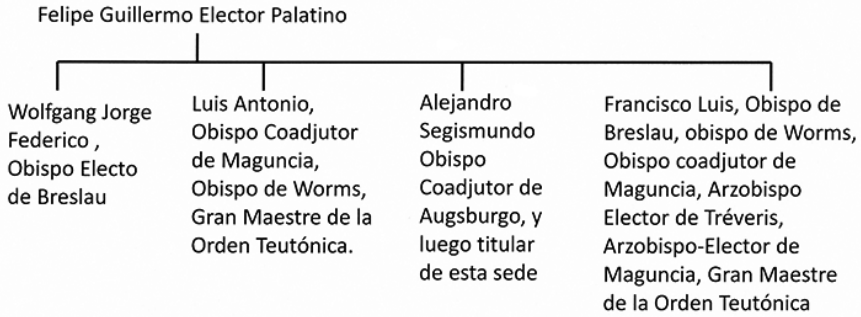
Como hemos podido ver la historia de los Neoburgo es muy interesante, de unos modestos duques protestantes de Neuburg, se convierten al catolicismo y adquieren los ducados de Jülich y Berg y años después el Electorado Palatino, consiguiendo por sus matrimonios y alianzas ser considerados por la Casa de Austria como sus aliados más fieles en los críticos momentos del reinado de Luis XIV y durante la Guerra de Sucesión Española. Esta generación de hermanos que domina el tránsito entre el siglo XVII y el XVIII va a desaparecer sin dejar descendencia masculina, pero en dos generaciones conseguirán a través de los enlaces de las descendientes femeninas del Elector Carlos III Felipe reunir toda la herencia de la Casa de Wittelsbach en unas mismas manos y alcanzar, ya a principios del siglo XIX, el título de Rey de Baviera.

Es la época de la diplomacia matrimonial por excelencia en las cortes europeas, así como de los matrimonios en familia para intentar evitar los tan habituales conflictos sucesorios, del mismo modo se muestra la importancia de los gobiernos eclesiásticos en estos años en la compleja geografía alemana, donde diversas familias van a capitalizar los principales obispados, con gran poder económico, político y militar, en los que casi hay una verdadera sucesión dinástica, algo que se va a mantener en algunos casos hasta la época de la Revolución Francesa. En todo esto complejo entramado, que va de Portugal a Polonia, y de los Países Bajos a Parma, hemos visto como en una generación la Casa de Neoburgo consigue convertirse en la auténtica protagonista de la política europea, manteniendo su presencia a través de sus descendientes femeninos hasta finales del siglo XVIII.

ANEXO



LOS OBISPOS



LOS ELECTORES Y LA SUCESION

